

ORACION POR LA PAZ *

Eterno Dios, fuente de la vida, y manantial de la paz: nos acercamos a ti preocupados por la situación de nuestro mundo. Confesamos que a veces no podemos comprender Tu silencio: nos turba, nos conmueve; en otras ocasiones sentimos la enorme responsabilidad que has depositado sobre nosotros y al final se asoma un sentido de culpa por lo ineficaz de nuestra gestión; en otros momentos, nos invade la impotencia frente a un mundo dominado por las ansias de poder y por la falta de respeto a la dignidad humana.

Pero a pesar de nuestra insuficiencia todavía confías en nosotros como tu pueblo, a fin de que seamos instrumentos de bendición para todas las naciones de la tierra. Por ello acudimos a Ti con nuestras preguntas, con nuestras dudas pero con la confianza plena en Tu presencia portentosa y salvífica. Nos acogemos humildemente a tu gracia insondable, para descubrir Tu reino fundado en la justicia, la paz y la fraternidad. Desde Tu misericordia desbrozamos caminos a veces arriesgados. Te suplicamos que nos muelas a proclamar y vivir en Tu paz.

Oh Dios de toda sabiduría; concédenos tu paz: aquella que concede la liberación de la injusticia y de la opresión; aquella que pulveriza nuestros egoísmos y nuestras ansias de poder; aquella que respeta el derecho a la vida en todas sus consecuencias; aquella que nos invita a participar fraternalmente de los recursos naturales; aquella que valora la naturaleza como

* Ofrecemos en este número de *Diálogo Ecuménico* la Oración por la Paz que con motivo de la Plegaria Ecuménica promovida por el Papa Juan Pablo II en Asís, en la Jornada Mundial de Oración por la Paz, el 27 de octubre de 1986, pronunció el Pastor *Don José Norat Rodríguez*, de la Iglesia Bautista de Puerto Rico.

un tesoro importante para la vida; aquella que va llevando nuestra vida hacia el futuro prometido de Dios.

Oh Dios de toda bondad, derrama tu Espíritu en medio de la historia para reorientarla por cauces de paz. Que el diálogo pueda más que los diversos fanatismos. Que el amor pueda más que la venganza y la violencia. Que la tolerancia pueda más que la inflexibilidad. Que la solidaridad pueda más que la intransigencia ideológica.

Ayúdanos, oh Dios de infinito amor, a discernir sabiamente nuestro compromiso histórico. Danos los dones para consolar a la humanidad con eficacia y pertinencia. Concédenos el privilegio de ejercer el ministerio profético unido al de la edificación. Conducéndonos hacia una mañana solamente determinado por Tu presencia pacificadora y redentora.

Aliéntanos porque gran camino nos resta y la tarea es ardua. Guárdanos para responder en esta hora del deber. Pero en todo confiérenos la serenidad de espíritu junto con la osadía de vivir a la altura de tus reclamos de paz.

Oyenos, oh Dios: hoy clamamos por Tu paz en todo el mundo. Por Cristo Jesús Nuestro Señor. Amén.

JOSE NORAT RODRIGUEZ

*En la Capilla universitaria de la
Pontificia salmantina, el 27 de octubre de 1986.*